



Noviembre

En la Peregrinación Guadalupana de Monaguillos asistieron más de **1000** niños y adolescentes de los decs de Mérida.

En el 2do. Círculo Voc. Para jóvenes de 3º de Prepa en adelante. En el Seminario Mayor. **Asistieron 48 jóvenes**

En el 1er Enc. Voc. Para adolescentes de 3º de Sec. y 1ro de prepa en **Participaron 68** en Mérida (Sem. Menor) y **32** en Valladolid

v En el II Círculo Voc. **Femenino en las sedes simultáneas: Valladolid, Tinum, Chemax y Yaxcabá.** Participaron **47 Muchachas**

vEn el I **Círculo Voc. Femenino (Centro Comunitario Itzimna.) Asistieron 21** Muchachas.

Diciembre

5 y 6. En el 3er. Círculo Voc. Para jóvenes de 3º de Prepa en adelante. En el Seminario Mayor participaron 38 jóvenes.

20. En el II Círculo Voc. **Femenino (Centro Comunitario Itzimna.) Asistieron un buen número de muchachas**

Estar atentos a...

Enero 2016

-9 y 10. 4to. Círculo Voc. Para jóvenes de 3º de Prepa en adelante. Hora. 4:00 p.m. Lugar: Seminario Mayor

- 10. 3er. Círculo Voc. Femenino. Lugar sedes simultáneas: Valladolid, Tinum, Chemax y Yaxcabá. Hora. 9:00 a.m. a 3:00 p.m.

- 16 y 17. Campamento Voc. Para adolescentes de 3º de Sec. y 1ro de prepa Lugar: Seminario Menor

- 17. III Círculo Voc. Femenino (Centro Comunitario Itzimná) Hora: 9:00 a.m. a 4:00 p.m.

- 23. Convivencia de Monaguillos. Decs. 1,3, y 13., 9:00 a.m. Sem. Menor.

- 30. Convivencia de Monaguillos. Decs. 5, 7, 9 y 11., 9:00 a.m. Sem. Menor.

- 30 y 31 (PRE SEMINARIO I.) Para adolescentes de 3º de secundaria y 1ro. de prepa. Hora: ---- p.m. (Valladolid)

Febrero 2016

- 12, 13 y 14, (PRE SEMINARIO I.) Para jóvenes varones de 3º de prepa. en adelante. Hora: 4:00 p.m. (Seminario Mayor)

- 20. Convivencia de Monaguillos. Decs. 2, 4 y 14 Mérida. Cita a las 9:00 a.m. Seminario Menor.

- 21. 1er. Retiro de Discernimiento Voc. Femenino. Lugar: Subcentro Valladolid.

- 26, 27 y 28 (PRE SEMINARIO I.) Para adolescentes de 3º de secundaria y 1ro. de prepa. Hora: 5:00 p.m. (Seminario Menor)

 www.vocacionyucatan.net

 9256542  [vocacionyucatan](https://twitter.com/vocacionyucatan)  /cedivoc  cedivoc@prodigy.net.mx

AV. Cupules x 62 # 504-A Centro C.P. 9700, Mérida, Yucatán, México



La vocación **sacerdotal** es un misterio de amor entre Dios, que te llama por amor, y tú, que le respondes libremente y por amor, para servir de puente entre Dios y los hombres, dedicando tu vida a salvar almas y hacer de este mundo un poco más como Dios lo pensó, decidiendo seguir en el mundo pero estando alejado del mundo para estar más cerca de Dios.

SALUDO MES DE ENERO

«Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.» (1 Tesalonicenses 5,16-18).

Alegría, oración y gratitud, tres virtudes cristianas que le pedimos a Dios que no nos falten este año 2016. Tres virtudes que embellecen la vocación a la que hemos sido llamados, en fin, tres virtudes que son la manifestación concreta de la misericordia.

Este año que empieza, el Papa Francisco nos pide vivir nuestra vocación con un matiz especial: la misericordia. El "año de la Misericordia" que comenzó oficialmente el pasado 8 de diciembre, nos invita a ser "misericordiosos con el padre", desde nuestra realidad concreta, desde nuestra vocación específica, o como nos invita el Plan Diocesano de pastoral en el mes de enero: "desde nuestra originalidad propia": no hay vocación más fiel que la que se hace reflejo del amor misericordioso de Dios.

Una de las fiestas de enero es la Rosca de Reyes, esta antigua tradición nos recuerda que somos buscadores de Dios, buscadores alegres, que oran implorando "que Dios nos muestre su misericordia y nos salve" (Cf. Salmo 84), y que viven con un corazón agradecido porque Dios es bueno.

El Equipo del Centro Diocesano para la Pastoral Vocacional te desea un año nuevo lleno de bendiciones, te invita a continuar trabajando por una Cultura Vocacional donde cada uno sea consciente de su llamado y cada uno sea valorado según la originalidad de su llamada. Te invitamos a promover los equipos de Animadores Vocacionales Parroquiales (AVP's) y los procesos vocacionales del Seminario Menor, Seminario Mayor y la Vida Consagrada.

Te invitamos a formar parte del Equipo Diocesano desde tu parroquia orando por las vocaciones, viviendo con alegría tu llamado, siendo testigo de la misericordia de Dios. Dios nos bendiga a todos y nos siga fortaleciendo para seguir respondiendo con alegría, oración y gratitud al llamado que nos hace cada día.

Feliz año nuevoiii

**"María, Madre de toda vocación,
que nuestra respuesta sea de corazón"**

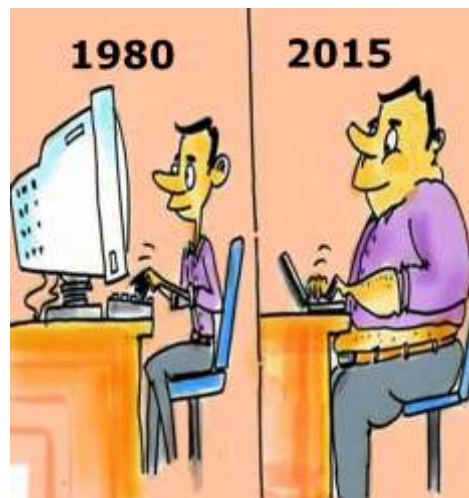
Con nuestro afecto y oración de siempre

P. Jorge Carlos Cervera Domaní
Coordinador de la P. Vocacional

P. Juan Agustín Hoil Ucán
Auxiliar de la P. Vocacional



UNA CUCHARA IBA POR LA CALLE Y UN CUCHILLO LE GRITA "HEY CUCHARA" Y LA CUCHARA NO RESPONDE Y EL CUCHILLO SE QUEDA PENSANDO Y DICE "PARECE QUE NO ESCUCHARA"



7 características que no pueden faltar en un hombre llamado al sacerdocio.

1. Sigue siendo pecador, como todos. Todos somos pecadores por el solo hecho de tener la mancha del pecado original. ¿Acaso Dios escoge a los más limpios de entre su grey para llamarlos? Sabemos que muchas veces no. Ahí tenemos el caso de Mateo, el publicano que recaudaba impuestos para Roma. *"No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores"* (Lucas 5.32).

2. Tiene una familia y una vida detrás de él, que no abandona, sino que purifica. El seminarista lo deja todo, su familia, sus amigos, sus proyectos, sus estudios, en fin, lo abandona todo para ir detrás del Maestro. La vocación al sacerdocio nace de una experiencia con Jesús, nace de un encuentro cara a cara con Él. Se deja a la familia y al entorno para estar "a solas con Dios".

3. Le siguen atrayendo las mujeres. Al hombre le atraen las mujeres por naturaleza, no puede desentenderse de ello, pero sí puede comprometer su vida en una sola relación. El sacerdote cuando se "casa" con Dios, renuncia a todas las mujeres y también a esa "una" que podría tener. Ese lugar lo ocupa Dios. El sacerdote se casa con Dios al fin y al cabo, se compromete ante la Iglesia con Él para hacer fecunda su vida sacerdotal, llevando a muchos cerca de Dios.

4. No abandona la paternidad. Un padre se dedica a sus hijos, los cuida y vela por ellos, lo mismo un sacerdote. El sacerdote tiene muchos hijos espirituales quienes le piden consejos y le abren su corazón para buscar el bien, no hacen falta lazos de carne para ello, basta cumplir la misión de un padre, y el sacerdote tiene esa vocación concedida por Dios.

5. Es indigno de su misión. ¿Quién puede ser digno de una misión tan grande como ésta? ¡Nadie! No somos dignos por nosotros mismos, Dios nos hace dignos al elegirnos, al llamarnos a ser sacerdotes. Dios no se fija en nuestras culpas, sino en nuestro corazón renovado y dispuesto a amar más. A cada uno le llama a una vocación diferente.

6. Se sigue equivocando. Nadie es perfecto, tampoco el sacerdote. El sacerdocio no le quita la humanidad al sacerdote, sigue siendo hombre. Es normal como todo ser humano. Su deseo de perfección, de alcanzar a Dios, no nace de una idea cualquiera, de una superación personal, sino de Dios mismo.



7. Es plenamente feliz. El sacerdote está llamado a una misión diferente, una misión que viene de Dios. La felicidad del sacerdote no es como la del mundo de hoy: no está en la diversión pasajera, en los placeres y caprichos personales; no tiene su origen en sí mismo. La verdadera felicidad del sacerdote viene de cumplir la voluntad de Dios y de sentirse inmensamente amado por Él. Éstas son solo algunas de las características que podemos decir con respecto a quienes han sido llamados al sacerdocio, ahora te toca a ti vivir la experiencia del amor pleno. No te quedes solo con la opinión de la gente. *"Acérquense a Dios y Él se acercará a ustedes"* (Santiago 4.8).

Artículo escrito por H. Edgar Henríquez Carrasco, LC.



¿Cómo saber si tengo vocación?

Tomado de:

vocacionescristotellama.blogspot.com



Más que señalar aptitudes o requisitos compartimos contigo experiencias que te brinden pistas de tal forma que puedas percibir tus inquietudes como un llamado consecuencia de tu encuentro con Dios.

"Queridos jóvenes:

Ciertamente Jesús llama a algunos de ustedes a seguirlo y entregarse totalmente a la causa del Evangelio.

¡No tengan miedo de recibir esta invitación del Señor! Sean generosos, no dejen de responder al Maestro que llama" S.S. Juan Pablo II

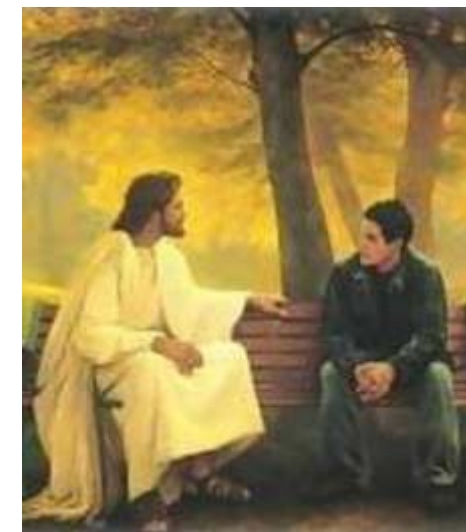
Si alguna vez en tu trabajo del grupo juvenil, como catequista o acólito has experimentado una plenitud sorprendente como persona en el servicio a los demás ¡Atención! tienes elementos como persona y dones de Dios que te facilitan el trabajo en favor de la construcción del reino de Dios, no tengas miedo ¡Responde al llamado de Jesús!

Es muy importante que las experiencias que te van forjando como persona y que has vivido en algún servicio a la iglesia las sigas potenciando. Esto te ayudará a conocer de lo que eres capaz.

Cada persona tiene un propósito en la vida y el propósito es descubrir cuál es la misión para la que Dios nos ha enviado a este mundo.

Ser sacerdote no es oficio extraño o algo anticuado, por el contrario el sacerdote tiene un gran desafío por delante: "Vivir las enseñanzas de Jesús en nuestros tiempos" Con esto podemos comprender que el camino de Jesús siempre es nuevo y emocionante.

Si tú tienes inquietud para responder a este llamado ¡No tengas miedo! todo lo contrario puedes experimentar la alegría de servir a los demás y anunciarles la liberación del reino de Dios, así como ser portador de vida y esperanza nueva, esto como consecuencia de tu verdadero encuentro con Dios.





DIOS LLAMA...



La primera certeza que podemos tener en relación con el llamamiento en clave cristiana, evangélica, es que Dios nos llama. Y aquí se pueden ver las dos caras de la vocación: el llamado desde adentro y desde afuera. El Dios que nos habita, que sentimos, y el Dios que nos trasciende y se revela en el mundo, en los acontecimientos de la historia.

Sin embargo es importante preguntarse, ¿cómo llama Dios? ¿Desde dónde? ¿Con qué propósito?

Dios llama de diversas maneras, y lo hace desde la vida misma para contemplar la vida desde otra perspectiva.

Isaías está inmerso en sus labores en el templo y de repente se produce el encuentro con la gloria divina. Dios lo llama desde su espacio cotidiano, sagrado, apacible, para abrirle las puertas a un mundo difícil y necesitado, un pueblo de corazón duro e incapaz de comprender los acontecimientos de su propia historia.

Saulo de Tarso iba camino a Damasco, enfrascado en lo que en ese momento representaba para él la misión más grande e importante de su vida: perseguir y borrar de la faz de la tierra a los seguidores de Jesucristo. De repente, el propio Cristo Resucitado le sale al encuentro en medio de una luz irresistible y lo derriba, de su manera de ver las cosas, de su fuerza y su autoridad, para mostrarle otro camino y otra visión.

Pedro, Santiago y Juan habían estado toda una noche en el lago sin pescar un solo pez. Pero Jesús de Nazareth se monta en una de sus barcas y les invita a tener fe, a intentarlo una vez más. Entonces ocurre el milagro de la pesca abundante. Y en adelante se convirtieron en "pescadores de Dios para la salvación y la liberación plena de las personas.

Cuando Dios nos llama, lo hace desde nuestra experiencia de vida, y su llamado no es algo que, por lo general, suene agradable a nuestros oídos. Dios nos pide algo más que vivir. Para Dios, la vocación humana esencial es existir, salir fuera de nosotros mismos, escapando de nuestro egoísmo, nuestra ceguera, nuestro sitio cómodo y seguro para ir al encuentro del otro y acompañarlo en su necesidad. El destacado biblista católico italiano Gianfranco Ravasi nos dice que "la vocación es un éxodo, un desinstalarse de una situación aceptada, quizá amada, para embarcarse en una aventura, en un riesgo con Dios".



"el preguntarse qué es lo que Jesús quiere de cada uno y a que nos invita"

Seminarista: José Ricardo Cen May

Edad: 23 años.

Parroquia de origen: Parroquia de San Isidro Labrador, Buctzotz.

Curso: 2º de Teología.

¿Cuál es tu experiencia vocacional?

Esa es una pregunta que desde ya hace años antes de entrar al Seminario se las hacía a los seminaristas que llegaban a la parroquia, ahora, al momento de acercarse una persona y plantearme la misma pregunta, como seminarista puedo compartir que:

Ha sido una experiencia primero de preguntarme junto con Dios: ¿Qué quieres de mí?, del cual a lo largo de la formación esta pregunta permanece, pero con de una manera más profunda y con mayor responsabilidad.

Segundo ha sido un momento de escucha al Maestro, quien enseña, aconseja, guía y sobre todo muestra el gran AMOR que nos tiene, que con base a ello hay que estar siempre atento a esta escucha, abandonándonos y confiando en este Maestro que es Cristo.

Y por último, ha sido una experiencia de comunidad dando una respuesta cada día más generosa de entrega en cada momento y dar todo donde no toca estar. y al mismo tiempo también de fraternidad y amistad que es y se hace más auténtica con los que al mismo tiempo comparten este mismo objetivo: "el preguntarse qué es lo que Jesús quiere de cada uno y a que nos invita".

Joven, chavo, te invito a que tengas las agallas de probar ESTA EXPERIECIA y si tienes dudas sobre este estilo de vida, arriésgate, porque Cristo no vale la pena !VALE LA VIDA!

Y por último, ha sido una experiencia de comunidad dando una respuesta cada día más generosa de entrega en cada momento y dar todo donde no toca estar. y al mismo tiempo también de fraternidad y amistad que es y se hace más auténtica con los que al mismo tiempo comparten este mismo objetivo: "el preguntarse qué es lo que Jesús quiere de cada uno y a que nos invita".

Joven, chavo, te invito a que tengas las agallas de probar ESTA EXPERIECIA y si tienes dudas sobre este estilo de vida, arriésgate, porque Cristo no vale la pena !VALE LA VIDA!

